

Pauta para celebrar Jueves Santo

Por: CVX Jóvenes

I. Consideraciones previas

Al acercarnos al Jueves Santo es inevitable caer en la cuenta de las circunstancias dolorosas en que nos toca celebrar el misterio pascual este año. Producto de la situación sanitaria mundial, muchas personas han sufrido la pérdida de un ser querido, sufrido enfermedad, visto afectada su situación económica, o alterado sus proyectos de vida. La pandemia ha afectado especialmente a las personas más excluidas de nuestra sociedad.

Al mismo tiempo, vivimos un contexto de importantes cambios sociales y políticos en nuestro país de los cuales no somos ajenos y que también moldean la forma en que nos acercamos a vivir el misterio pascual, este año.

En estos momentos es necesario practicar una espiritualidad del cuidado: cuidar al prójimo, no exponiéndonos al contagio del covid-19, procurándole a los más necesitados lo necesario para sobrellevar las medidas de confinamiento, pero también cuidando que nuestra fe no se apague, y que la pascua sea renovación y esperanza en medio del miedo y la confusión.

II. Propuesta de 'celebración en casa'

Por estos motivos hemos querido ofrecer a nuestras comunidades y amig@s, una guía que pueda ayudarles a vivir este Jueves Santo desde sus casas.

A continuación, te dejamos las lecturas que corresponden a la "Misa de la Cena del Señor", que tradicionalmente celebramos en comunidad. En esta ocasión no podemos hacerlo presencialmente, pero sí podemos reunirnos en nuestra familia, o con las personas que compartimos cotidianamente, o incluso de manera individual.

Hemos excluido el Evangelio, la lectura más importante de esta misa, porque seguramente podrás escucharla si sigues alguna de las celebraciones online que se realizarán en todo el mundo este Jueves Santo. Si tienes la posibilidad de seguir las celebraciones que se compartirán en Tiempo Magis, te recomendamos leer y realizar esta guía antes, para que puedas vivirlas con más sintonía y espíritu pascual.

III. Prepara la celebración

Prepara un espacio, donde puedas poner una vela o cirio y la biblia. Recuerda que es importante disponer los medios para marcar que vamos a vivir un momento especial. Si puedes, pon vino y pan en tu altar. **Al final de esta pauta te dejamos una receta para hacer matzah o pan ácimo, es decir, pan sin levadura.**

El color litúrgico de este día es el blanco: prefiere ese color al momento de disponer tu altar.

Prepara la celebración. Adáptala esta guía a tu realidad, si tienes poco tiempo considera leer solo una lectura, o realizar solo la reflexión final. Si más personas te acompañan, designen una que pueda guiar la celebración.

Si es posible, prepara música o simplemente deja que el silencio habite el lugar de la celebración unos minutos antes de iniciarla.

1.Inicio

Iniciamos esta celebración, remarcando con nuestras palabras que entramos en un espacio sagrado. Lo hacemos, poniéndonos en la presencia del Señor:

Guía: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

2.Perdón

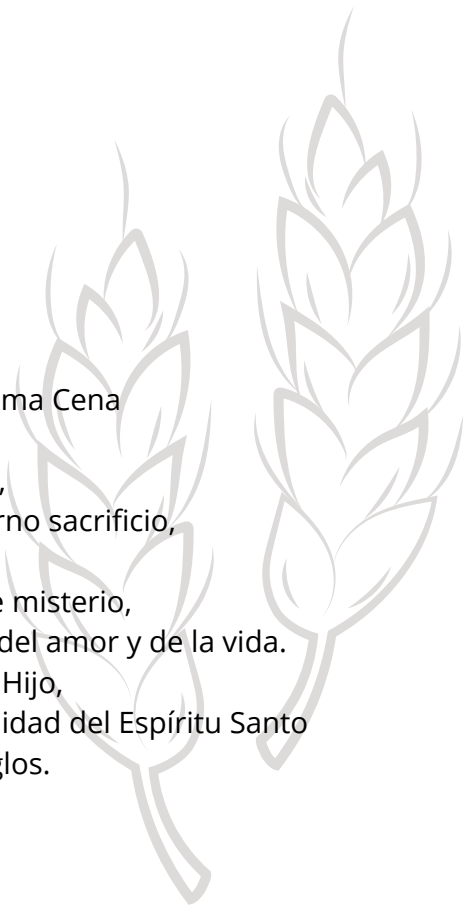
Cada participante puede compartir brevemente una petición de perdón. A las peticiones respondemos:

Señor, ten piedad.
Cristo, ten piedad
Señor, ten piedad.

3. Oración:

Guía:

Dios nuestro,
reunidos para celebrar la santísima Cena
en la que tu Hijo unigénito,
antes de entregarse a la muerte,
confió a la Iglesia el nuevo y eterno sacrificio,
banquete pascual de su amor,
concédenos que, de tan sublime misterio,
brote para nosotros la plenitud del amor y de la vida.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo
y es Dios por los siglos de los siglos.



4. Liturgia de la palabra: (si hay participantes pueden distribuirse las lecturas)

Primera Lectura

Lectura del libro del Éxodo 12, 1-8. 11-14

El Señor dijo a Moisés y a Aarón en la tierra de Egipto: “Este mes será para ustedes el mes inicial, el primero de los meses del año. Digan a toda la comunidad de Israel:

“El diez de este mes, consíganse cada uno un animal del ganado menor, uno para cada familia. Si la familia es demasiado reducida para consumir un animal entero, se unirá con la del vecino que viva más cerca de su casa. En la elección del animal tengan en cuenta, además del número de comensales, lo que cada uno come habitualmente.

Elijan un animal sin ningún defecto, macho y de un año; podrá ser cordero o cabrito. Deberán guardarlo hasta el catorce de este mes, y a la hora del crepúsculo, lo inmolará toda la asamblea de la comunidad de Israel. Después tomarán un poco de su sangre, y marcarán con ella los dos postes y el dintel de la puerta de las casas donde lo coman. Y esa misma noche comerán la carne asada al fuego, con panes sin levadura y verduras amargas.

Deberán comerlo así: ceñidos con un cinturón, calzados con sandalias y con el bastón en la mano. Y lo comerán rápidamente: es la Pascua del Señor.

Esa noche Yo pasaré por el país de Egipto para exterminar a todos sus primogénitos, tanto hombres como animales, y daré un justo escarmiento a los dioses de Egipto. Yo soy el Señor.

La sangre les servirá de señal para indicar las casas donde ustedes estén. Al verla, Yo pasaré de largo, y así ustedes se librarán del golpe del Exterminador, cuando Yo castigue al país de Egipto. Éste será para ustedes un día memorable y deberán solemnizarlo con una fiesta en honor del Señor. Lo celebrarán a lo largo de las generaciones como una institución perpetua”.

Salmo responsorial

115, 12-13. 15-16bc. 17-18

R/. ¿Con qué pagaré al Señor todo el bien que me hizo?

¿Con qué pagaré al Señor todo el bien que me hizo? Alzaré la copa de la salvación e invocaré el nombre del Señor.

¡Qué penosa es para el Señor la muerte de sus amigos! Yo, Señor, soy tu servidor, lo mismo que mi madre: por eso rompiste mis cadenas.

Te ofreceré un sacrificio de alabanza, e invocaré el nombre del Señor. Cumpliré mis votos al Señor, en presencia de todo su pueblo.

Segunda Lectura

Lectura de la primera carta del Apóstol san Pablo a los cristianos de Corinto 11, 23-26

Hermanos:

Lo que yo recibí del Señor, y a mi vez les he transmitido, es lo siguiente:

El Señor Jesús, la noche en que fue entregado, tomó el pan, dio gracias, lo partió y dijo: “Esto es mi Cuerpo, que se entrega por ustedes. Hagan esto en memoria mía”.

De la misma manera, después de cenar, tomó la copa, diciendo: “Esta copa es la Nueva Alianza que se sella con mi Sangre. Siempre que la beban, háganlo en memoria mía”.

Y así, siempre que coman este pan y beban esta copa, proclamarán la muerte del Señor hasta que Él vuelva.

5. Reflexión

A continuación, te invitamos a compartir las siguientes preguntas. Son una guía que puede ayudar. Usa lo que te sirva. Si es necesario, puedes dejar algunos minutos de silencio para reflexionar individualmente primero.

Al adentrarse en su pasión, con razonable confusión y miedo, Jesús decidió ofrecer un banquete a sus seres más queridos, instaurando así la eucaristía. Este es el misterio por el cual Dios mismo se nos entrega y nos hace partícipes de una misión: hacer lo mismo, ser cuerpo y sangre que se parte y se reparte. Hoy vivimos una situación que puede parecer irónica a la luz de la última cena, pues la pandemia nos pone de relieve la fragilidad de nuestros vínculos ante la imposibilidad de reunirnos físicamente. Teniendo esto presente,

¿Cuáles son los miedos y confusiones que me han hecho necesitar de los demás, en este tiempo?

¿Cómo me siento interpelada/o por el gesto de Jesús? ¿Cómo participo de su misión?

¿Me he sentido acompañada/o en este tiempo? ¿Qué es para mí vivir la comunión en la Iglesia?

Jesús nos explica en la última cena su sacrificio, lo cual nos conecta con la Pascua judía de la primera lectura: Jesús es el cordero de Dios, el que nos libera de la opresión y de nuestras esclavitudes. Pan y Vino son los símbolos que eligió para hacernos entender y recordar su sacrificio. Él se entregó hasta las últimas consecuencias, por el amor a sus amigos y amigas, liberándonos así de la muerte. Él quiso entregar lo mejor de sí mismo a sus amigos, un gesto definitivo de su amor. Conociendo nuestras limitaciones y pecados, él nos anima a imitarlo,

¿Qué es eso que Jesús me invita a entregar a los demás?

¿Cuáles son los sacrificios que nos pide hoy Jesús?

¿En qué dinámicas de opresión necesitamos que Jesús nos libere? ¿Cómo somos partícipes de esa liberación?

El sacrificio que Jesús nos presenta al instituir la eucaristía, no se agota en el gesto del pan y el vino, ni en las consecuencias finales de su pasión: son entrega y servicio. También se reflejan en la 'comensalidad', la 'ternura' y el 'cuidado' de quien prepara la mesa, lava los pies y hace un festín para sus seres queridos, en la hora de más miedo y confusión.

¿Cómo somos cuidadores de nuestros hermanos y hermanas, hoy? ¿Cuidamos nuestro propio espacio interior?

¿Somos cuidadores de la creación?

¿Cómo vivimos la ternura en nuestras vidas?

6. Oración

Se comparte la oración, y ofrecen intenciones.

Al finalizar, rezamos,

Padre nuestro...

7. Final

G:
Dios todopoderoso, te pedimos que, así como somos alimentados en esta vida con la Cena pascual de tu Hijo, también merezcamos ser saciados en el banquete eterno. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén



RECETA MATZAH O PAN ÁCIMO

- 1,5 tazas de harina
- 1/3 de taza de agua a temperatura ambiente
- 1 cucharadita de sal
- 1 cucharadita de aceite de oliva

Instrucciones:

1. Precalienta el horno a su temperatura máxima. Si vas a usar una sartén, déjala preparada con aceite.
2. Espolvorea harina en tu superficie de trabajo y en el uslero.
3. Pon 1 taza de harina en un bowl. Pon un temporizador: los siguientes pasos no pueden tomar más de 18 minutos.
4. Vierte el agua de a poco, mezclando el agua y la harina (puedes usar un tenedor, hasta que esté formada una masa firme).
5. Remueve la masa, y llévala a tu superficie de trabajo, amásala rápido y con fuerza (unos 2 minutos) hasta que quede suave.
6. Divide la masa en 8 bollos iguales.
7. Pasa el uslero sobre los bollos, hasta tener la forma circular del matzah.
8. Con el tenedor, pincha los discos de matzah varias veces. Procura que queden lo más delgado posible.
9. Pon los discos de matzah en el horno, cerca de la parte superior, o en la sartén. Espera cerca de 2 minutos, o hasta que empiece a tomar color café.
10. Saca el matzah y pintar con aceite de oliva y sal.
11. Dejar enfriar y servir.